

En diciembre del 2002, cumplió 50 años como librero: medio siglo entregado al libro. Francisco Sanz, nacido en Patones de Arriba (Madrid), en 1921, bautizado con los nombres de Ángel Francisco Victorio, decidió en 1952 abandonar su carrera como funcionario de Abastos y hacerse librero. En la familia nadie antes había sido librero. Su padre había sido maestro de escuela, básicamente en distintos pueblos de la provincia de Guadalajara.

Francisco Sanz, que tuvo que abandonar sus estudios universitarios por causa de la guerra civil, dejó un buen empleo como funcionario y, por vocación, abrió su propia librería, en la calle del General Pardiñas, número 3. En aquella época, años no precisamente de bondad económica, asumió el riesgo de entregarse a una profesión que desconocía. Su empeño y buena dedicación suplieron la normal falta de experiencia.

La década de los 50 fue particularmente dura para el conjunto de los españoles. Para los libreros no había libros; y cuando los había, iban a parar a dos o tres libreros. Aquella situación no fue obstáculo para Sanz, que se decidió por la librería general, aunque intentaría especializarse en bibliografía. Francisco Sanz ha participado en todos los eventos libreros de importancia: ferias de Recoletos, o Muestras o salones, en hoteles, como el Victoria o el Wellington. Aunque no suele repetir o participar de forma continuada: no le gusta, de ninguna manera, que los libros salgan de las librerías o las bibliotecas, sus espacios naturales –nos dice su hija Isabel–.

En su dilatada vida de librero, Francisco Sanz ha mantenido buenas relaciones profesionales y de amistad con distintos profesionales, entre ellos Luis Bardón. Esa amistad se extendió a un reducido grupo de clientes, o clientes-amigos que participaban en tertulias bibliográficas o literarias en su librería; aunque las tertulias en las librerías forman parte ya del pasado, de un pasado lejano.

Como librero, Francisco Sanz no sólo vendía libros, no sólo ofrecía cultura. Considera que entre las fun-



Francisco Sanz, 50 años de librero

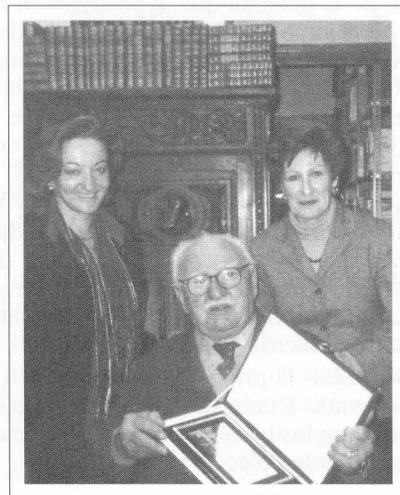
ciones del librero está el asesorar a los clientes en sus compras, dependiendo siempre de los gustos y preferencias del cliente que, finalmente, es quien decide.

En su último catálogo, Francisco Sanz escribía una carta a sus clientes y amigos: *“Al llegar al cenit de mi profesión como librero en la faceta del “libro antiguo” y conmemorar los 50 años de mi librería, quiero en primer lugar dar muchas gracias a Dios por haberme mantenido en ella, pues me ha dado grandes satisfacciones y alegrías, como haber aprendido y conocido a tener entre mis manos aquellos libros que ni remotamente podría haber soñado tener. Es así mismo una gran satisfacción contribuir muy modestamente a la divulgación de este tesoro que es el “libro antiguo” y al mismo tiempo hacer que perdure su existencia y conser-*

vación en aquellos libros que, por su edad, se encontraban en proceso de desaparecer.

Quiero agradecer muy sinceramente a mis muy queridos clientes las enseñanzas que en esta profesión me dan, pues sin ellas sería muy difícil llegar a tener los conocimientos suficientes para dominar las distintas materias que en libro existen. En cuanto a mis colegas de profesión, creo ser amigo de todos; pues si alguno ha necesitado de mi, me ha encontrado sin esperar nada a cambio. Haciendo una pequeña apología de esta bella y grande profesión, tengo que decir que es tan noble, que los clientes que en ella haces, más que clientes se convierten en amigos; toda vez que al conseguirles aquellos libros que estaban buscando, les has proporcionado la alegría de tenerlos y a uno, el orgullo de contribuir a ello”.

Hace unos meses, LIBRIS, la Asociación de Libreros Anticuarios, rindió un merecido homenaje a Francisco Sanz por su dedicación a los libros durante cincuenta años, medio siglo: una vida, la de Francisco Sanz, entregada a la letra impresa, al libro. Con Francisco Sanz se ha iniciado también una saga de libreros. Sus hijos están dispuestos a seguir la profesión que inició su padre...



Hermógenes Ramos